



Memoria Passionis, Mortis et Resurrectionis Iesu Christi en Edith Stein: Clave hermenéutica del Ser humano¹

PEDRO JUAN MARTÍNEZ SERRANO

Instituto Teológico San Fulgencio. Murcia

Resumen: La vida del hombre se desvela plena de sentido en la medida en que tiene lugar la verdad de su existencia. Pasado, presente y futuro permanecen a la espera de ser reconocidos. La Teología Fundamental tiene como tarea este reconocimiento a la luz del *para el hombre* de la Revelación que se hace especialmente denso en *Memoria Passionis, Mortis et Resurrectionis Iesu Christi*. Esta categoría ha conformado en su esencia la vida y la obra de Santa Teresa Benedicta de la Cruz hasta el Gólgota del S. XX: Auschwitz. Ella constituye para el hombre de hoy su más profunda esperanza hacia el horizonte de identidad y de sentido perdidos en el camino de la historia.

Palabras clave: Edith Stein, Memoria Passionis, Teología fundamental

Summary: The life of a man reveals in itself full of meaning to extent that the truth of its existence takes place. Past, present and future remain waiting to be recognized. The Fundamental Theology has a foremost task, which is recognition considering the light of *for the man*, that Revelation proposes, which becomes especially dense in *Memoria Passionis, Mortis et Resurrectionis Iesu Christi*. Saint Therese Benedicte of the Cross's life and the Works had been

1 Lección inaugural del curso 2018-2019 en el Instituto Teológico San Fulgencio, dictada el 24 de septiembre de 2018.

conformed by this category, climbing up to XX century's Golgota: Auschwitz. She constitutes, for the man of XXI century, it deepest hope towards the horizon of identity and of sense that one haslost the throughout history.

Keywords: Edith Stein, Memoria Passionis, Fundamental Theology

1. INTRODUCCIÓN

El día 1 de octubre de 1999, San Juan Pablo II proclamaba copatrona de Europa a Santa Teresa Benedicta de la Cruz. Sus palabras presentan a Edith Stein como paradigma de autocomprensión del hombre y de la humanidad que se desvela bajo el concepto de Memoria Passionis, y se resuelve desde la expiación en el desarrollo de la fe, la esperanza y la caridad. Edith Stein es presentada como propuesta de camino hacia la verdad más íntima del ser, comprendida desde la entrega martirial. Tanto sus raíces judías como la adhesión a Cristo vienen clarificadas por el diálogo fe-razón en el marco de la Teología Fundamental².

2. EL MISTERIO DE LA UNIÓN HIPOSTÁTICA

La acción de la gracia sobreabundante en la historia de Edith Stein, ha generado en ella la verdad ontológica y existencial que tiene su mayor despliegue de sentido en la verdad cristológica, soteriológica y escatológica. En el misterio de la encarnación, la humanidad de Cristo manifiesta la justificación de la razón humana; y la divinidad expresa la certeza de la verdad de Dios, de la razón divina. En Edith Stein, esta verdad se ha transformado en nuclear y nupcial por el fruto eficiente de la misma: el amor de expiación, capaz de dar sentido al ser entero, de encaminarlo hacia su plenitud trascendente para la que ha sido creado desde siempre, de solidarizarlo con sus hermanos los hombres, especialmente los pobres, de ser constante interrogante para el hombre actual.

Edith Stein, transformada por la razón divina, pone a dialogar en su obra filosófica, antropológica y espiritual, a la verdad divina con la verdad del hombre. Todo el quehacer escriturístico de nuestra autora, queda plasmado en este deseo de mostrar al hombre la verdad que le habita y le anima en su devenir histórico. La relación del encuentro Dios-hombre queda plasmado plenamente en el amor expiatorio que nuestra autora sella con su vida en Auschwitz: Gólgota del siglo XX.

2 JUAN PABLO II, *Litterae Apostolicae motu proprio datae Sancta Birgitta de Suetia, Sancta Catharina Senensis et Sancta Teresia Benedicta a Cruce continentis Europae compatronae proclamantur* (1-X-1999), en AAS 92 (2000) 222-223.

Desde el ámbito filosófico y, más específicamente, la escuela de Husserl; la Fenomenología ha sido capaz en Edith Stein de mostrar cómo la relación fe/razón se resuelve sólo a la luz del concepto de *Memoria Passionis, Mortis et Resurrectionis Iesu Christi*. En ella, se alcanza la dimensión humana, intelectual y creyente. Sus estudios recorren los ámbitos antropológico, filosófico y pedagógico; teológico, espiritual, místico y martirial.

En Memoria Passionis, la Acción de la Gracia y la Verdad ontológica coinciden con la verdad Cristológica, Soteriológica y Escatológica. Edith Stein se constituye así como paradigma de Teología Fundamental. Es en su propia vida, en su experiencia personal y en su obra donde la Fe y la Razón se descubren aspectos integrantes del Ser. Su obra espiritual *Kreuzeswissenschaft* (Ciencia de la Cruz), muestra la epifanía de la verdad Dios y de la verdad del Hombre. En él, acontece la realidad sufrimiento del hombre y de la humanidad, y el valor expiatorio del Crucificado presente hoy en el sufrimiento del Cuerpo Místico de Cristo.

Esta afirmación se sostiene sobre el dinamismo de la Teología Fundamental que se vertebra sobre una relación vertical, modo descendente (Dios-Edith Stein) y modo ascendente (Edith Stein-Dios), y sobre una relación horizontal, modo circular, mostrando los textos de la autora al modo fenomenológico y analítico como ella hace en *Ciencia de la Cruz: La Revelación de Dios en Cristo*, el acto de fe con el que el hombre responde a esa autocomunicación y la credibilidad de la revelación o, desde el lado del sujeto, la racionalidad de la misma fe.

Edith Stein, constituye para la Teología Fundamental un paradigma de encuentro múltiple que se desarrolla en el diálogo con el pueblo judío, con el hombre increyente, con la razón, con el Estado, con la mujer, con la educación, con la antropología, con la psicología, con la teología, con la espiritualidad y con la mística. Como testigo y testimonio de esperanza en la trascendencia.

3. LA HISTORIA, PRESENTE TEOLÓGICO DEL ACONTECIMIENTO DIOS-HOMBRE

Edith Stein nace en Breslau (hoy Polonia) el 12 de octubre; abandona la fe judía en su adolescencia por no encontrar sentido en ella pero la inquieta profundamente lo que anida en la intimidad del ser: *Yo no podía actuar mientras no tuviera un impulso interior. Las determinaciones procedieron de una hondura que yo misma desconocía. Una vez que algo subía a la clara luz de la conciencia y tomaba firme forma racional, nadie podía detenerme*³;

3 STEIN, *Autobiografía*, vol. I, 270.

Así se inicia en la Fenomenología de Husserl, ésta le hizo apasionarse en *ese conocimiento racional de la totalidad que tematiza los supuestos que sostienen todo tipo de saber*⁴. A esta búsqueda de Edith, repercutirá de forma decisiva el encuentro con la religión hacia el año 1914, al que ayudará Max Scheler, *Este fue mi primer contacto con este mundo hasta entonces para mí completamente desconocido. No me condujo a la fe, pero me abrió a una esfera de “fenómenos” ante los cuales ya nunca más podía pasar ciega*⁵.

En la I Guerra Mundial participa como voluntaria en la Cruz Roja en Austria en un hospital de enfermos infecciosos; Defiende su tesis doctoral *Sobre la Empatía*.

El encuentro de Edith Stein con la fe acontece de forma procesual. Uno de esos momentos tiene lugar hacia 1916 en Frankfurt, una de las paradas que hará camino a Friburgo para defender su tesis doctoral. Allí se siente cuestionada internamente por la actitud de una mujer que había entrado en la catedral para hacer un momento de oración: *y, mientras estábamos allí en respetuoso silencio, entró una señora con su cesto del mercado y se arrodilló en un banco, para hacer una breve oración. Esto fue para mí algo totalmente nuevo. En las sinagogas y en las iglesias protestantes, a las que había ido, se iba solamente para los oficios religiosos. Pero aquí llegaba cualquiera en medio de los trabajos diarios a la iglesia vacía como para un diálogo confidencial. Esto no lo he podido olvidar*⁶.

Otro momento decisivo será el encuentro de Edith Stein y la viudedad de Reinach⁷, una mujer sostenida por su fe en Cristo que vivía la muerte de su marido con la esperanza de la vida eterna. Finalmente será en Junio de 1921 cuando al leer el *Libro de la Vida*⁸ de Santa Teresa de Jesús en casa de los

4 E. GARCÍA ROJO, *Una mujer ante la verdad*, Espiritualidad, Madrid 2002, 135.

5 STEIN, *Autobiografía*, 366.

6 STEIN, *Autobiografía*, 480-481.

7 *Poi le capitò un fatto doloroso: Adolfo Reinach, un altro genio filosofico che lei ammirava, cadde sul fronte delle Fiandre. La vedova Anna, amica di Edith, la informò. Ella accorse per sostenerla e consolarla e invece trovò non già una persona disperata, ma una donna estremamente dignitosa, una credente che nella fede in Cristo attingeva una forza misteriosa. Edith raccontò tutto in seguito*, A. PIGNA; R. GIRARDELLO, *Santa Teresa Benedetta della Croce. Maestra e Testimone*, OCD, Roma 1999, 32.

8 *Su más nítida postura literaria consiste en que ella se propone escribir “con toda claridad y verdad”. Y se lo suplica al Señor “con todo mi corazón”. Es su modo de dar su palabra al lector: no le escamoteará ni le dorará la verdad de los sucesos. Esa consigna lapidaria de “claridad y verdad” reaflojará tantas veces en el relato: “Como vuestra merced me tornó a enviar a mandar que no se me diese nada alargarme..., voy tratando con claridad y verdad lo que se me acuerda” (c. 30,22). Y todavía al concluir el último capítulo de la obra: “heme*

Conrad-Martius dirá, *desde que... cayó en mis manos la "Vida" de nuestra Madre Santa Teresa puso fin a mi larga búsqueda de la verdadera fe*⁹.

Recibe el Bautismo el 1 de enero; Entrada en el Carmelo de Colonia el 14 de octubre; Se ofrece por la paz y escribe su *Testamento*; El 9 de agosto muere en Auschwitz; El 11 octubre es canonizada por Juan Pablo II; Declarada copatrona de Europa.

4. CIENCIA DE LA CRUZ, OBRA CULMEN DE SU ESPIRITUALIDAD

De especial importancia son las fechas de su nacimiento, que coincide ese año con el Yon Kippur, y el año en el que entra al Carmelo, Año Jubilar de la Redención en toda la cristiandad, ambas se relacionan con el final de su vida que coincide con el IV Centenario del nacimiento de San Juan de la Cruz y la interpretación que ella misma le confiere bajo el título nobiliario *de la Cruz*, elegido por ella misma como su nombre de religión: supo con certeza interior en una concreta experiencia espiritual, que el destino de su pueblo sería también el suyo. *Nada pasa por casualidad*, dirá en sus escritos.

Tres periodos constituyen el marco de desarrollo de su obra: el Filosófico-Fenomenológico; el Pedagógico-neotomista y el Espiritual, místico y martirial.

Teresa Benedicta de la Cruz escribe *Ciencia de la Cruz* a finales de 1940 como propuesta de la superiora del Carmelo de Echt, Madre Antonia Ambrosia Engelmann, con ocasión de la cercana celebración del IV Centenario del nacimiento de San Juan de la Cruz (1942).

La obra, de carácter unitario, no verá la luz hasta 1950 debido a la desaparición dramática de la autora y a los desastres provocados por la II Guerra Mundial, especialmente los bombardeos de 1944 que destruyeron el convento de Echt.

Tres partes desarrollan *Ciencia de la Cruz*: el Mensaje, la Doctrina y el Seguimiento en el que muestra la unidad fe/vida, fe/razón de San Juan de la Cruz.

atrevido a concertar esta mi desbaratada vida... poniendo lo que ha pasado por mí con toda la llaneza y verdad que yo he podido" (c. 40,24)... Teresa no escribe para hacer literatura... ella escribe "para gloria y alabanza de Dios" (n.2), y para que los destinatarios del libro "conociéndome mejor, ayuden a mi flaqueza". Es la razón última de su escrito. Objetivo complejo: el suyo será un escrito religioso, diríase doxológico, pero a la vez con neta voluntad introspectiva. A la autora le interesa conocerse a fondo para vivir a fondo. Cuando esto escribe, ya ha leído las Confesiones y los Soliloquios de San Agustín. Quizás ese doble afán de autocerarse para vivir alabando sea un eco del agustiniano "noverim me, noverim Te!". Conocerme a mí, para conocerte a Ti, T. ÁLVAREZ, Comentarios a "Vida", "Camino" y "Moradas" de Santa Teresa, Monte Carmelo, Burgos 2005, 17.

9 STEIN, *Cómo llegé al Carmelo de Colonia*, vol. I, 500.

La obra presenta la intención de la autora, todo viene atravesado por el espíritu, también lo material. El espíritu sostiene y fundamenta la materia y le da consistencia. No sólo el mundo material ha sido creado por el espíritu divino, sino que éste está lleno de él... *donde hay auténtica fe viva...todo lo demás queda postergado y adquiere sentido*¹⁰.

5. EDITH STEIN, PARADIGMA DE TEOLOGÍA FUNDAMENTAL: MEMORIA PASSIONIS

La Teología Fundamental muestra la verdad transformadora del encuentro entre Dios y el Hombre. En él acontece la epifanía del acontecimiento ontológico, metafísico y soteriológico circunscrito en el Misterio de la Encarnación y de la Redención, y que obra la acción del Espíritu Santo a lo largo de la historia de la Iglesia. Memoria Passionis muestra los elementos propios de la fe descubierta en la historia personal de Edith Stein desde la razón fenomenológica. En ella, se desvela el misterio del Dios personal al encuentro del hombre, y se muestra la verdad inscrita en lo íntimo del ser humano.

La verdad de Dios en el Ser humano es el quicio de la verdad fe/razón que hace posible el paso de Edith Stein a Santa Teresa Benedicta de la Cruz tal y como hoy la conocemos. Es el contenido de la expiación acontecida en Auschwitz.

Memoria Passionis, Mortis et Resurrectionis Iesu Christi como concepto pone al descubierto las heridas del hombre y de la historia mostradas en el Resucitado.

El misterio de gracia que se opera en la vida del hombre y de la humanidad pertenece exclusivamente al misterio de la bondad del Dios Altísimo. Es obra de su libre iniciativa y pertenece a su voluntad salvífica: *Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad*¹¹. La concreción de los distintos elementos que conforman los escritos espirituales de Edith Stein, se enmarcan en la dinámica de la fe y de la esperanza, y nacen del deseo explícito de vivir en el amor del Crucificado que sufre a su vez, por amor. En ellos, el concepto de *memoria Passionis* se desvela preferentemente como *conmoción*.

La conmoción ante la paradoja del absurdo, ante el dolor y el sufrimiento del otro siempre remiten al conocimiento del propio ser. Lo cuestionan, lo hacen salir de sí y lo ponen en movimiento hacia Dios y hacia el otro. El

10 STEIN, *Ciencia de la Cruz*, vol. V, 206.

11 1Tim 2,4.

sufrimiento hace del hombre inamovible, la posibilidad de ponerlo en camino hacia su fundamento más hondo, paradójicamente, hacia la verdad, la bondad y la belleza. Es la posibilidad de entrar en el corazón del seguimiento expresado por San Pablo en 1Cor. 13, 4-6.

El sufrimiento de la cruz de Cristo, su sacrificio, es misterio de expiación. La dimensión de la expiación está siempre presente en los escritos espirituales de Edith Stein. Cuando habla de ella se advierte una reminiscencia de sus raíces judías, pero también el deseo de exponer el sentido pleno dado a Cristo.

Sólo puede dejarse purificar por el fuego de la expiación y alimentarlo el que con mirada espiritual es capaz de asimilar los nexos sobrenaturales de los acontecimientos del mundo. La expiación es un don de Dios al hombre que le afecta en lo más profundo de su ser. De este modo, una lectura de la expiación que no tenga en cuenta la realidad del don proveniente del deseo salvífico de Dios malogra su sentido y contenido convirtiéndose en un concepto anticristiano; a su vez, excluir del misterio de la Cruz la expiación es contradecir la esencia misma del Nuevo Testamento, significaría anular la dinamicidad transformadora y transformante del hombre que provienen de la voluntad divina y que sólo a ella pertenece.

La memoria de sacrificio expiatorio hace válida y eficaz la redención y la reconciliación, pues sólo en Jesucristo, tanto la grandeza del ser humano como su miseria, son asumidos de modo definitivo.

Por esta razón, Jesucristo es la realización de la historia, es su cumplimiento que hace concebir la historia de la salvación, como la historia en la cual las esperanzas fallidas y reprimidas y los sufrimientos, reciben un sentido escatológico vinculado exclusivamente a Dios.

Las víctimas son, desde la Cruz de Cristo, figuras escatológicas de un mundo nuevo dado únicamente por el Misterio Pascual: *Todo el que no llega hasta sí mismo tampoco encuentra a Dios y no alcanza la vida eterna. O más exactamente: aquel que no encuentra a Dios no llega tampoco hasta sí mismo (aunque esté muy ocupado consigo mismo) ni a la fuente de la vida eterna que lo espera en su interioridad más profunda*¹².

La acción del Espíritu Santo en la vida del hombre y de la Iglesia es en la memoria sacramental, la realidad transformante del ser y de la historia.

Hablar de Santa Teresa Benedicta de la Cruz, es hablar del despliegue de la razón divina en la humana. Este despliegue constituye su historia como mujer y como creyente desde la acción de la gracia por la que ella ha sido alcanzada.

12 STEIN, *Ser finito y ser eterno*, vol.III, 1094.

De esta forma, sacrificio y expiación en *Memoria passionis* educan la sensibilidad del misterio de la Cruz como *ciencia* en la vida de Edith Stein. La expiación se convierte así, en el porqué de la salvación, en el porqué del sufrimiento. Este porqué, es en el que se desarrollan los escritos espirituales de Edith Stein.

Santa Teresa benedicta de la Cruz descubre en el crucificado la autenticidad de su pueblo judío. En el crucificado han sido realizadas todas sus expectativas. El 12 de abril de 1933 no teme escribir al Papa Pío XI encabezando la carta *Como hija del pueblo judío, que, por la gracia de Dios, desde hace once años es también hija de la Iglesia católica...*¹³, y ocupada y preocupada por los acontecimientos sociales en los que intuye de forma certera los crímenes futuros del Régimen Nazi.

Esta lucha por las víctimas del régimen pertenece al más genuino sentido cristiano acaecido en el madero de la Cruz, *porque el más puro padecer trae más íntimo y puro entender, y por consiguiente más puro y subido gozar, porque es de más adentro saber.*

Es la memoria kenótica de la gracia que la ha desbordado en sus planteamientos filosóficos, expuesta en el himno de Filipenses 2, 1-11.

La esperanza es la fe en su devenir o el amor en busca de su desarrollo. Su contenido es la definitividad de la Palabra de Dios.

Realidad del mal y posibilidad de bondad se vinculan en la hipóstasis del Hijo a la relación libertad-gracia que opera en el ser humano.

El mal y el sufrimiento tienen su lugar en la historia de la vida del hombre desde sus inicios. La respuesta a este interrogante viene ofrecida en el misterio de la Cruz como ciencia cuyo resultado son los esponsales Dios-Hombre hacia los que se dirige la historia de la Salvación.

La verdad ontológica fundamenta el desarrollo del ser y del existir en la historia y en el mundo. A ella confluyen la verdad filosófica, antropológica y pedagógica inscritas en el Reino de Dios. Memoria *Passionis* en la vida de Edith Stein muestra la meta de todo ser: la vida eterna.

La Cruz es la radical tentación de los discípulos y de todo hombre frente a Dios. Se muestra así como el momento crucial del hombre, el lugar donde éste podrá entrar en su propio conocimiento y con-vertirse o per-vertirse definitivamente¹⁴. La Redención se mide por la gravedad de la maldad instalada en la creación desde el primer pecado: *Sigo manteniendo que Cristo es la verdad y el demonio el mentiroso desde el principio... mentir significa fingir ante los*

13 STEIN, *Carta al santo padre Pío XI el 12 de abril de 1933*, Revista Monte Carmelo CXI, 2003, 7-10.

14 GARCÍA MARTÍNEZ, *La humanidad re-encontrada en Cristo*, Biblioteca Salmanticensis, Salamanca 2006, 221.

*otros o ante uno mismo algo que se reconoce como verdadero... cuando uno presenta a alguien algo como verdadero, sabiendo que no lo es, con ello niega la verdad*¹⁵.

El paradigma de Memoria Passionis es un paradigma soteriológico que se constituye por la kénosis. El dolor del justo está en función de la salvación del otro. El dolor es por tanto pena vicaria. El camino de Santa Teresa Benedicta de la Cruz asumido desde la teología siempre tiene como telón de fondo la Cruz: *Si te decides por Cristo, te puede costar la vida*¹⁶.

Desde la infancia de Edith Stein, tanto la verdad ontológica como la presencia de la muerte, son realidades conmovedoras que la llevan a indagar e investigar. La muerte de Adolf Reinach en 1917, la sumirá en la más profunda noche: “Esa indescriptible confusión y oscuridad”, y los suicidios que a lo largo de su vida acontecen junto a ella, son siempre canal de incertidumbre. En sus escritos, Ser y Muerte son siempre misterios por resolver.

Sólo la gracia que llega de la ciencia ofrecida en el misterio de la Cruz desbancará la oscuridad y dará lugar a la esperanza. La sabiduría de la Cruz la hará entrar en el misterio de Dios, la razón del amor.

El Gólgota es fruto tanto de la ruptura del hombre con Dios, como del amor de Dios al hombre escondido en la noche de la historia y del drama del ser. Auschwitz se ha convertido en absurdo del mal en toda su crudeza.

La Cruz es, para Edith Stein, la respuesta a toda clase de mal. Sólo Dios tiene la última palabra y todo destino está en sus manos, *Una scientia crucis sólo se puede adquirir si se llega a experimentar a fondo la cruz*¹⁷.

Auschwitz aun siendo la experiencia del infierno, es la mano tendida de Teresa Benedicta a la Shoah, a los millones de personas violentadas, humilladas, maltratadas y masacradas que sólo en la Cruz de Cristo siguen alzando su voz en la historia.

6. EDITH STEIN Y EL HOMBRE CONTEMPORÁNEO

Memoria passionis relaciona a Edith Stein con el hombre contemporáneo, especialmente con el hombre europeo. Busca caminos de encuentro y de diálogo ante el acontecer de misterio que late en su interior. En él se explicita el sentido que la entrega martirial de Santa Teresa Benedicta de la Cruz supone para el hombre actual.

15 STEIN, *Carta a Franciska Wieschalla de 3-VII-1940*, vol. I, 1352.

16 STEIN, *Exaltación de la Cruz*, vol. V, 632.

17 STEIN, Carta nº 653 a Antonia Engelmann, vol. I, 1383.

El hombre posmoderno es poco dado a la sistematización y cosmovisión. La posmodernidad significa el desfundamiento de la modernidad donde no existe verdad definida y auténtica. Ni siquiera el “Yo” es ya lo determinante, sino el “Ello”, es un “yo” devenido en “ello” movido a impulsos según el momento presente.

En la posmodernidad el homo sapiens ha sido desbancado por el homo sentimental, la llamada II Ilustración. Si en la primera la fe queda desbancada del pensamiento del hombre, en la segunda ilustración, la razón ha perdido toda su fuerza, sólo queda paso para el sentimiento. En esta época, hay una gran dificultad para descubrir el misterio de la trascendencia y el valor de la razón. Hay una pérdida de la capacidad de asombro, una visión secular de la realidad. La aparente libertad conquistada es una disolución del sujeto. En él no existe ni una sola verdad de fe que no podamos manipular idolátricamente. El Tiempo y el espacio son momentos efímeros pero plenos de sentido porque nada es definitivo. Sin embargo, el hombre creado, reclama la bondad. El criterio último del valor de un hombre se constituye no por lo que aporta a la familia, al pueblo o a la humanidad, no por lo que hace, sino por su respuesta o negativa a la llamada que viene de Dios.

Entre el esencialismo y el relativismo reverdece la verdad del hombre ante Dios que lo trasciende y humaniza. La libertad del ser es constitutivamente relacional. La verdad de *Memoria Passionis* es esencialmente filial. Sin el diálogo fe/razón es imposible la verdad y, sin la libertad, es imposible su confrontación. La filiación del Hijo muestra la verdad de la revelación y la definitividad de la nueva creación.

No podemos dar por perdido al hombre actual, hoy, todavía es posible la Fe, pues el contenido de la esperanza que habita el corazón de todo ser humano va más allá de las coordenadas espacio-temporales y lo sitúan en lo eterno, ésta es la dinámica a la que la esperanza nos adentra. Y esta vida sólo es posible vivirla en el Amor: Sólo el Amor es el sello identitario de la nueva creación.

En memoria *Passionis*, la verdad ilumina la realidad del ser y de la historia y se vincula a ella en el marco cotidiano de la existencia. Edith Stein como filósofa de lo esencial relaciona la libertad, relación y amor que convergen en la *verdad viva y operante* (*Kreuzeswissenschaft*) y la posibilidad de que el hombre pueda reconocer esta Verdad, *quien busca la verdad, busca a Dios, sea consciente o no de ello*¹⁸. La Verdad no es idea, concepto o sistema epistemológico, sino realidad vida, personal y actuante donde la Fe y la Razón se funden en un

18 STEIN, *Carta a Adelgundis Jaegerschmid de 23-III-1938*, vol. I, 1251.

abrazo nupcial operado en la Encarnación, ejecutado en la Cruz, corroborado en la Resurrección, testimoniado en la hª de la Iglesia como Cuerpo Místico y alcanzado como valor supremo en el martirio.

CONCLUSIÓN

Edith Stein vive con anticipación lo que ha sucedido a nuestro continente europeo. Tres son las etapas en las que descubrimos su historia vinculada a Europa.

La primera de ellas es la *Etapa creyente*. Edith Stein es deudora de su fe judía en su ambiente familiar, similar a nuestra sociedad de cristiandad donde se recibía la fe sin necesidad de ser pensada.

La segunda, la denominamos *Etapa ilustrada*. Coincide en la vida de Edith Stein en Hamburgo, cuando decide separarse de la fe por no encontrar sentido en ella y se encamina hacia la razón filosófica desde la fenomenología de Husserl. En Europa coincide esta etapa con la Ilustración, la Modernidad y la Posmodernidad.

La etapa tercera, es la *Etapa de la memoria*. En Edith Stein viene dada por el cambio de nombre, la razón divina que irrumpe en la razón humana, el misterio de la gracia que rinde el corazón del ser del hombre en la razón del más genuino amor. En Europa, todavía es posible que el hombre reconozca la verdad de la razón divina en su propio ser y recupere su ser identitario.

Santa Teresa Benedicta de la Cruz es así clave hermenéutica entrañada en el misterio de la Cruz. Es aquí donde tiene lugar la mayor defensa del pobre y de la víctima de todos los tiempos. En el Misterio Pascual se desvela que el mal no es el fondo último de la existencia. La comprensión de esta realidad viene dada por la realidad del seguimiento de Cristo pobre y crucificado, pues al misterio de la Cruz sólo se accede desde dicha categoría en la que se ponen de manifiesto la verdad ontológica, cristológica, soteriológica y escatológica.

En Santa Teresa Benedicta de la Cruz coinciden Teología y Mística, y apuesta por el hombre nuevo del NT que incide en lo social, cultural, político y económico.

Hoy necesitamos recuperar las ciencias del espíritu, y no sólo someternos al dominio de la ciencia, la técnica y la tecnología, pues tanto la verdad filosófica como la verdad teológica, participan de la lucha por la verdad del hombre que no es otra que la participación de la razón divina.

Memoria Passionis, concepto, coincide con la mística del recogimiento de la tradición franciscana –Francisco de Osuna–, de la que se nutriera Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz. Concepto que constituye el camino hacia la

unión divina del alma y la entrega del ser a favor de los hombres. Vida escondida y crucificada con Cristo en el Carmelo. En él, Santa Teresa Benedicta de la Cruz reconoció la voluntad divina, la secundó y la selló para siempre como signo de esperanza para las víctimas inocentes de todos los tiempos en el campo de concentración de Auschwitz. Alcanzar al hombre como Teresa Benedicta de la Cruz es la meta de toda Teología Fundamental. Es el *propter hominem, para el hombre*, de la Revelación.

La obra espiritual de Edith Stein muestra la credibilidad del acontecimiento Cristo en la historia, expone las razones de esta credibilidad y manifiesta la comunión entre la razón divina y la humana.

Santa Teresa Benedicta de la Cruz vocea en su martirio silente la llama de amor. La santidad es transparencia de la verdad.

OBRAS DE EDITH STEIN

STEIN, E., *Kreuzeswissenschaft. Studie über Joannes a Cruce*, vol. 18, Nawelaerts Herder, Louvain-Freiburg, 1983.

STEIN, E., *Geistliche Texte I*, vol. 19, Herder, Freiburg 2009.

STEIN, E., *Geistliche Texte II*, vol. 20, Herder, Freiburg 2007.

STEIN, E., *Zum Problem der Einfühlung*, vol. 5, Herder, Freiburg 2008.

STEIN, E., *Wege der Gottserkenntnis. Studie zu Dionysius Areopagita und übersetzung seiner Werke*, vol. 17, Herder, Freiburg 2003.

STEIN, E., *Obras Completas*, vol. I: *Escritos autobiográficos y cartas*, Dirs. URKIZA, J.-SANCHO F.J., El Carmen - Espiritualidad - Monte Carmelo, Vitoria - Madrid - Burgos, 2002.

STEIN, E., *Obras Completas*, vol. II: *Escritos filosóficos (Etapa fenomenológica: 1915-1920)*, Dirs. URKIZA, J.-SANCHO F.J., El Carmen - Espiritualidad - Monte Carmelo, Vitoria - Madrid - Burgos, 2005.

STEIN, E., *Obras Completas*, vol. III: *Escritos filosóficos (Etapa de pensamiento cristiano: 1921-1936)*, Dirs. URKIZA, J.-SANCHO F.J., El Carmen - Espiritualidad - Monte Carmelo, Vitoria - Madrid - Burgos, 2007.

STEIN, E., *Obras Completas*, vol. IV: *Escritos antropológicos y pedagógicos (Magisterio de vida cristiana: 1926-1933)*, Dirs. URKIZA, J.-SANCHO F.J., El Carmen - Espiritualidad - Monte Carmelo, Vitoria - Madrid - Burgos, 2003.

STEIN, E., *Obras Completas*, vol. V: *Escritos espirituales (en el Carmelo teresiano: 1933-1942)*, Dirs. URKIZA, J.-SANCHO F.J., El Carmen - Espiritualidad - Monte Carmelo, Vitoria - Madrid -Burgos, 2004.